

**«AL BORDE DEL ABISMO: GUERRA, TECNOLOGÍA  
Y DERECHO» TIRANT LO BLANCH, VALENCIA, 2022**

RECENSIÓN A LA OBRA COORDINADA POR ROGER  
CAMPIONE, FILIPPO RUSCHI Y ANA ALDAVE

IÑIGO GARCÍA DE CASTRO GARCÍA

*Estudiante de doctorado del Área de Filosofía del Derecho  
Universidad de Oviedo*

La dificultad de desarrollar de manera satisfactoria la noción de «enemigo» en la filosofía y teoría de la guerra es una constante que no ha hecho sino crecer con el paso de los años. Aunque no fuera en modo alguno el primer intento histórico serio de aproximación, resulta muy cómodo considerar que *El concepto de lo político* de Carl Schmitt, publicado hace casi un siglo, supuso el punto de inflexión en este ámbito. El valor principal de ese trabajo se encuentra en el hecho de que, lejos de clarificar el asunto, desveló su enorme complejidad. Si bien la segunda mitad del siglo XX continuó sumida en esta oscuridad conceptual, podría decirse que la nitidez antagónica de la Guerra Fría tuvo la virtud de otorgar un paréntesis en el que la debilidad de las categorías y el impasse doctrinal fueron combatidos sin que su estudio fuera completamente arrollado por una realidad que se resistía a la enmarcación normativa. Con el fin del conflicto, sin embargo, la doctrina se vio obligada a aguantar el ritmo frenético de un mundo nuevo y cada vez más volátil. Por si no bastara con esta dificultad, el desarrollo y alcance de la tecnología —uno de los factores que más había condicionado el estudio de la guerra durante el siglo XX— han alcanzado tales dimensiones que ya resulta imposible considerarla como un mero aspecto, aun esencial, de la guerra. Es ahora su contexto determinante o incluso el fenómeno principal de la modernidad: el conflicto bélico puede haberse reducido a una de sus múltiples expresiones.

Se ha dicho de la guerra durante mucho tiempo que escapa a cualquier consideración moral. Su reciente desarrollo lleva a pensar que pronto tampoco podrá hacerse sobre ella ninguna consideración doctrinal, dada la disolución de sus notas clásicas más esenciales en formas varias que solo parecen tener en común la agresión (que ya ni siquiera sería únicamente física).

Por ello es aún más grande el mérito de esta obra, fruto de los esfuerzos combinados de un equipo de investigación: *Al borde del abismo: Guerra, tecnología y derecho* (2022, Tirant Lo Blanch, Valencia).

Como señala en la introducción uno de sus coordinadores, Roger CAMPIONE, los trabajos que componen este libro se han construido sobre la firme creencia de que las aceleradísimas mutaciones que ha sufrido la guerra en las últimas décadas no solo no impiden el estudio y la reflexión sobre ella, sino que precisamente pueden ayudarnos a entenderla mejor. La obra está dividida en tres partes: *I. Mutaciones bélicas actuales*, *II. Nuevos horizontes de guerra* y *III. La más radical de todas las guerras*. Por supuesto, la magnitud y ambición de la obra, los numerosos frentes y perspectivas que trata de aprehender (que, por otro lado, en absoluto generan una dispersión temática) impiden que en una breve reseña pueda hacerse la debida justicia a los trabajos que la componen. Lo que sigue no son más que unas notas que indicarán al lector lo que puede encontrarse, pero podemos decir que tres constantes permean el conjunto de este libro: el problema en la identificación del enemigo, la tecnología al servicio de la guerra (o viceversa), especialmente en lo que concierne a la Inteligencia Artificial, y la necesidad de una profunda revisión de las categorías normativas del Derecho Internacional.

La primera parte consta de una introducción de Ana ALDAVE y de tres capítulos que tratan no solo los cambios producidos en la delimitación del enemigo, sino también las nuevas formas en que se libra la guerra y la influencia que proyectan en dicha delimitación. En «El concepto de enemigo y su transformación en los nuevos escenarios bélicos», Marta RODRÍGUEZ FOUZ profundiza en la problemática de la moralización de la guerra en el contexto de la «comunidad internacional», destacando el punto de inflexión que supuso la respuesta de los Estados Unidos de América a los atentados del 11-S y la creciente importancia del elemento identitario y el deseo de reconocimiento como motivaciones bélicas. Asimismo, se centra en el doble fenómeno de la privatización de la guerra (con sus inevitables implicaciones para la ya mermada soberanía de los Estados) y la creciente alienación provocada por el uso de los drones y la Inteligencia Artificial. Por su parte, Sergio GARCÍA-MAGARIÑO y Margherita BELGIOIOSO presentan un estudio sobre la radicalización en el que explican que los últimos trabajos realizados en este campo señalan al contexto comunitario que propicia su crecimiento y a la importancia del factor socioeconómico como dos ejes muy prometedores sobre los que asentar la futura investigación de este fenómeno. Para terminar con este tercio, Lucía PAYERO LÓPEZ indaga en el llamado *Lawfare* (de repentina actualidad), presentando sus distintas variantes y los presuntos casos de su aplicación en España y América Latina. En expresión del ya mencionado principio sobre el que se ha elaborado toda esta obra, advierte sobre el peligro de enturbiar aún más la espesura doctrinal relativa a la guerra y recuerda la necesidad de no dejarse llevar por la disolución teórica a la que precisamente ha de hacerse frente.

La segunda parte del libro se refiere a las novedades producidas en los espacios en que se libra la guerra y, en armonía con el propósito general del libro, a las repercusiones que la influencia mutua entre estos nuevos frentes y los distintos medios

modernos ya tratados en la primera parte pueden tener sobre la naturaleza bélica. Stefano PIETROPAOLI nos da una visión histórica de esta evolución con las ideas centrales del *Nomos de la tierra* de Schmitt, El ciberterrorismo es uno de los aspectos más emblemáticos de un proceso de desconcentración en el que las guerras se luchan en todo momento y en todas partes: el hacker como el pirata. Ana ALDAVE ORZAIZ prosigue con la nueva guerra del aire y la relaciona más estrechamente con el proceso de conversión del enemigo tradicional en criminal. La difuminación del espacio físico se suma a la del adversario y al empleo de los drones, con una enorme capacidad destructiva militar, pero con nuevas funciones de «policía». Y esto no es todo: las novedades de la guerra no solo afectan a quienes la sufren de forma directa, sino que terminan repercutiendo de manera preocupante sobre la psicología de aquellos que disponen de su potencial destructivo. El creciente uso de drones, la comodidad provista por la inteligencia artificial y las posibilidades de actuación instantánea en cualquier lugar del mundo generan una facilidad que lleva aparejada la creciente deshumanización. Si se le suma una mayor permisividad moral otorgada por la «guerra justa», no es difícil imaginarse las consecuencias. Davide DE PIETRI llama la atención sobre la proliferación de armamento no nuclear, destacando las llamadas «bombas inteligentes» y su creciente importancia táctica (el lector sin duda recordará la fascinación de cierto diplomático español por su «precisión milimétrica»). En fin, Filippo RUSCHI nos acerca al horizonte más lejano del espacio, con un estudio sobre la regulación internacional de este ámbito producida hasta el momento (*corpus iuris spatialis*), en buena medida olvidada desde la culminación de la carrera espacial, pero resucitada recientemente tanto por Estados como por agentes privados (*the New Space Race*). Teniendo en cuenta el estado actual del mundo, se podría pensar que este horizonte es poco más que una ilusión. Sin embargo, la obsolescencia de la normativa respecto al actual nivel tecnológico y la confusión de motivos científicos y geopolíticos dibuja una perspectiva más apremiante.

La última parte del libro trata de la guerra civil, tomando como referencia el reciente libro de Alessandro COLOMBO: *Guerra civile e ordine político*. El propio autor, Ignacio SÁNCHEZ DE LA YNCERA y Roger CAMPIONE debaten sobre «la más terrible de todas las guerras» logrando, quizá, romper las cadenas schmittianas que llevan condicionando su estudio tantas décadas.

Este es un libro que no escapa de su complejidad. Abarca el Derecho Internacional, la sociología, la filosofía, la teoría y la ciencia políticas. Quizá algún lector pueda pensar que plantea muchas preguntas y da pocas respuestas. Pero no era ese su propósito. Su valor principal reside en su inmensa tarea de investigación, síntesis, exposición y, ante todo, proyección. Un alto en el camino imprescindible para cualquier persona interesada en la guerra moderna, su futuro y las aplicaciones e implicaciones de la Inteligencia Artificial.